

## EL MINUTERO DE LA HISTORIA

MIS AMIGOS, cuando el gran líder, Sr. David ben Gurion sopló el polvo de las edades a la antigua bandera de Israel y produjo su elocuente simbolismo al ondear una vez más con las brisas internacionales de la historia contemporánea mundial, levantó una enseña que se transformó en el centro de todas las miradas de aquellos cuyos ojos del entendimiento habían sido iluminados por las Divinas Escrituras.

Pocos temas son tan interesantes y, a mi juicio, ninguno tan importante como el que desarrollaremos juntos en el mensaje con el que comienzo una serie de charlas sobre las maravillosas profecías de יחזקאל, Ezequiel, tal como aparecen en nuestras Escrituras Hebreas tan a menudo mal llamadas “Antiguo Testamento”, pero que nosotros, el pueblo de Israel conocemos más afectuosamente como la Tenah.

Juntos consideraremos las profecías de Ezequiel puesto que se refieren a la restauración de Israel coincidentemente con la creciente amenaza de una gran confederación impía, el centro de lo que, según la revelación Divina, se posiciona justo al norte de la Tierra Santa.

La importancia del tema requiere de aplomo y equilibrio en su consideración. Por lo tanto, evitando el sensacionalismo injustificado y la extravagancia inconveniente, buscaré guiar tus pensamientos a través de las autopistas sobrias y dignas de confianza.

He puesto como título de este primer mensaje “El Minutero de la Historia” y te invito a ingresar en el tema a través de dos datos gemelos: irrefragable e indisputable, con tanto significado e importancia que se transforman en dos pilares que dominan nuestro enfoque del tema presente.

El primer pilar inalterable al cual dirijo tu concentrada atención es que en el quinto día de Iyar, 5708 aproximadamente a las 4 en punto hora de Israel, hacia la noche el día catorce de Mayo en el año 1948 del calendario Gregoriano, se proclamó מדינת ישראל el Estado de Israel.

Vino a la vida pasado un minuto de la medianoche del día 15, o sea, a las 6:01 p.m. hora del este en los EE.UU. Por lo tanto, cuando eran las 6 p.m. en Washington, el Mandato Inglés expiró luego de 26 años y a las 6:01 p.m. el nuevo-antiguo Estado de Israel comenzó a existir. A las 6:11, luego de diez minutos, los Estados Unidos reconocieron oficialmente al nuevo Estado.

Luego de dos mil años de exilio y carencia de un estado, las doce tribus de Israel, ahora conocidas más comúnmente como el pueblo judío, tuvieron un hogar nacional otra vez.

Si podemos recapturar solo por un momento el arte perdido de la meditación, ese mismo momento cautivo sería suficiente para convencernos de que en el restablecimiento del estado de Israel, somos confrontados con un sorprendente y maravilloso evento, un evento que, si lo aislamos y lo apartamos, poseería en sí mismo, intrínsecamente, suficiente de fenómeno para hacernos levantar nuestras cejas colectivas en el más vívido asombro.

Solo mira el oscuro y sombrío trasfondo sobre el cual este primer deslumbrante hecho se perfila. Dos mil años atrás un pueblo fue Divinamente expulsado de su tierra y comenzaron un largo y desesperanzado camino a través de los tiempos.

La inseguridad fue su única garantía. La incertidumbre fue su única sombra de estabilidad. La inclemencia su mayor bálsamo. El odio su constante compañero de viaje. ¡Y el temor su propia comida!

Así a través de los pesados siglos, han caminado los angustiados, perseguidos, abrumados hebreos, y cada paso que daban parecía que se hacía más evidente la desesperanza en la superficie de una restauración futura.

Entonces, de repente, inesperadamente, luego de rumores y contra-rumores, maniobras y contramaniobras, presiones y contrapresiones, en la agonía misma de la guerra, ¡Israel renació!

¡Luego de dos mil años! Desearía tener el tiempo y la habilidad para transmitir adecuadamente la maravilla histórica, sin igual, del primer pilar para que tenga el lugar adecuado en tu conciencia y sea reconocido justamente por lo que es: ¡un milagro en la historia!

En el paisaje histórico, por lo tanto, esta reaparición de Israel es un pilar predominante, de tal tamaño como para traer la más prolongada y fascinante sombra sobre la vista del mundo entero.

Pero el primer hecho, de tamaña magnitud, asume un significado titánico y toma una nueva dimensión cuando es cubierto por la dorada sublimidad con la que quiero hacerla brillar para ti.

Mis amigos, este evento que produjo un agujero en la oscuridad en 1948, recibiendo la luz de una nueva esperanza para el pueblo judío, fue un evento contenido en la profecía Divina.

No permitas que este notable hecho pase desapercibido de tu observación conciente y alerta. Siglos antes del evento, los profetas de Israel inspirados por el Espíritu Santo, nos prepararon para esto. El gran metafísico alemán Hegel declaró que la historia de los judíos era un enigma para él, un problema que no podía resolver.

Si Hegel solo se hubiera dado cuenta que la historia de Israel fue una indiscutible evidencia de la veracidad y verdad de la profecía de la Biblia, hubiera tenido la respuesta a su dilema al alcance de su mano.

Que nosotros no fallemos en tomarlo. Más aún no fallemos en enlazarlo, también, con la relación de que toda la historia de Israel, antes y después de la גלות, dispersión entre las naciones, es el objeto de la profecía detallada. La condición física, espiritual y moral actual de nuestra nación y pueblo judíos a través de los siglos corre paralelo a la profecía bíblica. Concluimos entonces, con justificación lógica y razonable, que sólo la Omnisciencia puede haberlo previsto y predicho.

Si ubicas este segundo pilar en yuxtaposición y relevancia con el primero, tendrás una aproximación y una entrada al conocimiento y el entendimiento del plan y propósito Divino en la historia humana.

La reaparición del Estado de Israel es un evento de implicancia trascendente, tan portentoso que solo el espectacular, inaudito hongo de la bomba de hidrógeno podría servir para tipificarlo.

Si el primer hecho fue el milagro en la historia, el Segundo es la historia del milagro y tomarlos juntos debería despertar nuestra ardiente curiosidad y provocar nuestra intensa inquietud, porque aquí hay evidencia satisfactoria de la Mano Divina en la historia humana.

Estoy de acuerdo con Carlyle cuando dice: “Toda la historia... es una Biblia inarticulada.” (Carlyle, Latter Day Pamphlets) Es más, la relación entre la Biblia de los judíos y la historia de los judíos es sorprendente. Aunque es más sorprendente que sólo unos pocos en nuestro pueblo judío entienden esa historia y esa relación.

Es mi esperanza ferviente que estos mensajes pongan remedio a ese defecto donde este exista entre el pueblo de Israel, y que despierte el caluroso amor y simpático entendimiento de los amigos no judíos en todo lugar.

Aprendamos la lección que yace detrás del tema de la profecía Divina. Veamos con adecuado sobrecogimiento el hecho de que la pérdida del estado de Israel fue profetizado. La destrucción del Templo en el año 70 de la Era Común fue profetizada. La dispersión entre las naciones fue profetizada. De hecho, hasta el antisemitismo fue profetizado. El regreso a la tierra fue profetizado. Y esto nos trae al presente, ¿verdad?

Pero hace algo más. O debería producir algo más. Nos debería obligar a investigar: “¿Hay algo más profetizado?” ¿Qué habrá en el futuro del pequeño, recientemente renacido Estado de Israel? ¿De dónde viene el mayor peligro para Israel? ¿Del este, del oeste, del sur o del norte?

Si me concedes el placer y el privilegio de tu compañía constante, exploraremos juntos este tema fascinante y vital hacia una satisfactoria conclusión bíblica y sobre la profecía (la profecía bíblica) podremos clamar con las palabras de Byron:

“¡Se tú el arco iris en las tormentas de la vida!

El rayo de luz nocturno que espanta las nubes

Y tiñe el mañana con un rayo profético!” (Byron, The Bride of Abydos, Canto II)

**Dr Lawrence Duff-Forbes**

(1900-1964)

Director Fundador de David House Fellowship Inc

Este artículo es un extracto de las populares series de radio: “Treasures From Tenach” [Tesoros de la Tenach], que han sido transcritas. Tanto el audio como las transcripciones están disponibles para ser descargadas desde [www.thevineyard.org.au](http://www.thevineyard.org.au) (sólo inglés)